



Nombre del Alumno: Andrea Citlali Maza López

Noé Agustín Nájera Zambrano

Alina Utrilla Moreno

Nombre del tema: Practica de yesos, férulas y vendajes.

Parcial: tercero

Nombre de la Materia: Clínicas quirúrgicas complementarias.

Nombre del profesor: Adriana Bermúdez Avendaño

Nombre de la Licenciatura: medicina humana

Séptimo semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas, 25 de noviembre del 2023

La aplicación de yesos, férulas y vendajes en el ámbito médico es fundamental para la atención y recuperación de lesiones musculoesqueléticas. Estos métodos terapéuticos desempeñan un papel crucial en el tratamiento de fracturas, esguinces y otras afecciones que afectan el sistema locomotor.

En primer lugar, el yeso, un material conformado por una mezcla de agua y sulfato de calcio, se utiliza comúnmente para inmovilizar y estabilizar fracturas óseas. Su aplicación, conocida como enyesado, proporciona un entorno de curación adecuado al limitar el movimiento de la extremidad afectada, facilitando así el proceso de recuperación. Es esencial comprender la técnica adecuada para aplicar el yeso, ya que una inmovilización incorrecta puede dar lugar a complicaciones adicionales o una curación ineficiente.

La férula, por otro lado, es un dispositivo médico diseñado para proporcionar soporte y estabilidad a una extremidad lesionada sin envolver completamente el área afectada. A diferencia del yeso, las férulas son ajustables y permiten cierto grado de movimiento controlado. Esto las convierte en una opción valiosa para lesiones menos graves o situaciones en las que se requiere acceso regular al área lesionada para evaluar el progreso del tratamiento. Comprender la selección adecuada de férulas según la lesión y la anatomía del paciente es crucial para garantizar una recuperación óptima.

En cuanto a los vendajes, estos son materiales textiles que se utilizan para envolver y sujetar compresas, apósitos o dispositivos médicos en su lugar. Los vendajes tienen aplicaciones diversas, desde mantener apósitos estériles en heridas hasta proporcionar soporte a articulaciones lesionadas. La correcta aplicación de vendajes es esencial para prevenir infecciones, controlar el sangrado y facilitar la recuperación de lesiones leves. Además, comprender los diferentes tipos de vendajes y sus usos específicos contribuye a una atención integral y personalizada.

La importancia de familiarizarse con el uso de yesos, férulas y vendajes radica en su capacidad para mejorar la calidad de vida de los pacientes al facilitar la recuperación y prevenir complicaciones adicionales. La aplicación precisa de estos

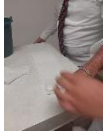
recursos requiere un conocimiento sólido de la anatomía, las técnicas de aplicación y la consideración de las necesidades individuales de cada paciente.

A continuación, en esta práctica, se realizará la colocación de férulas, yesos y vendajes entre compañeros con el fin de conocer cómo se efectúa la aplicación de estos.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

COLOCACIÓN DE FÉRULA

Antes de empezar a preparar el material, tendremos en cuenta varias cuestiones, como el grosor del miembro que vamos a enyesar y que el paciente esté en una posición cómoda y a la vez funcional.



Empezaremos preparando la protección de la piel, para lo cual colocaremos la venda de huata tubular en el miembro a enyesar. Esta venda será más larga que la férula, porque, al finalizar, la doblaremos sobre el yeso. Luego vendaremos con la de algodón, colocando más en las zonas donde haya prominencias óseas.



Mediremos la longitud de la férula y en una superficie plana iremos haciendo dobleces repetidamente. En los adultos usaremos de 12 a 15 capas y en los niños de 6 a 8. Cogemos la venda de yeso por sus extremos y la introduciremos en la cubeta de agua, esperaremos unos segundos y luego, al sacarla, la estiraremos y la dejaremos colgando para retirar el exceso de agua con dos dedos.



A continuación, la colocaremos en el miembro correspondiente y la adaptaremos moldeándola con las palmas de las manos, nunca con los dedos. Así evitaremos arrugas o marcas que puedan desembocar en lesiones por decúbito. Con las tijeras recortaremos los trozos de yeso sobrantes, ajustando lo mejor posible la férula al miembro.



Para finalizar, vendaremos el miembro con la venda elástica de crepé y lo fijaremos bien. No haremos demasiada presión para evitar constricción local. El extremo final de la venda lo pegaremos con esparadrapo.



COLOCACIÓN DE YESOS

Preparar el miembro o parte del cuerpo a enyesar



Con huatas, ir vendando la primera capa para cubrir la piel y no sea dañada por el químico del yeso ni la temperatura al momento de fraguar.



Para activar el yeso debemos sumergirlo en agua, la venda de yeso estará listo cuando dejen de salir burbujas de aire

Eliminar el exceso de agua, bolsas y burbujas comprimiendo y deslizando los dedos sobre ella.

Colocación del yeso, comienza con una vuelta circunferencial en uno de los extremos y avanza hacia el extremo contrario superponiendo cada vuelta un 50% a la anterior. Al enrollar cada vuelta de yeso, ayúdate con la eminencia tenar de tu mano para alisar la venda de yeso, dando firmeza y eliminando así cualquier bolsa de aire residual.



Consideraciones al colocar un yeso en la extremidad superior (brazo, antebrazo o mano)



Al colocar un yeso en la extremidad superior, la cabeza de los metacarpianos por normal general han de estar descubiertos, así como el pliegue flexor de la zona palmar. De esta manera, permitimos un correcto movimiento de los dedos.

COLOCACIÓN DE VENDAJES.

VENDAJE VELPEAU:

Para la realización de este tipo de vendaje es necesario colocar al paciente en una posición cómoda y asegúrese de que el hombro esté accesible.

Dobla el codo del paciente a 90 grados y coloca el brazo contra el cuerpo, asegúrese de que el antebrazo descansa horizontalmente a través del pecho, se comienza el vendaje en la parte posterior del cuello, pasándola por encima del hombro opuesto de forma que la venda cruce sobre el pecho y por debajo del brazo afectado, luego se lleva la venda hacia la espalda y cruce sobre el hombro contrario.



Se continúa envolviendo alrededor del torso, asegurándote de mantener el brazo afectado en posición contra el cuerpo.



Se hace la fijación en la parte posterior del cuello llevando la venda hacia la parte posterior de este y crúzala sobre el hombro afectado, repitiendo este paso para proporcionar una sujeción segura para finalmente asegurar la venda con esparadrapo o clips en la parte posterior, evitando que se deslice o afloje.

VENDAJE TIPO CIRCULAR

El proceso comienza asegurando el extremo de la venda, ya sea con una vuelta inicial o utilizando esparadrapo. A partir de aquí, inicia pasando la venda sobre si misma hasta alcanzar el grosor deseado.



VENDAJE EN ESPIGA

El vendaje se inicia con un anclaje circular para posteriormente realizar vueltas de la venda que se realicen hacia arriba se hace otra hacia abajo, cubriendo en cada vuelta dos tercios de la anterior.



VENDAJE CAPELINA

El vendaje comienza la venda en la frente, justo por encima de las cejas, donde se envuelve la venda alrededor de la cabeza, asegurándote de cubrir la frente y las orejas, posteriormente se hace un cruzado en la parte posterior donde se lleva la venda hacia la parte posterior de la cabeza, cruzándola en la nuca, luego se ajusta la tensión de la venda para que esté firme pero no demasiado apretada, se realiza un regreso hacia adelante en el que se vuelve a llevar la venda hacia adelante, cruzándola en el frente y continúa envolviendo la cabeza en una espiral, asegurándote de cubrir todo el cuero cabelludo. Se repite el proceso de cruzar la venda en la nuca y traerla hacia adelante, asegurándote de que los cruces estén distribuidos uniformemente. Finalmente se realiza el aseguro del extremo final de la venda y se ajusta cualquier área que necesite mayor fijación.



CONCLUSIÓN

Finalmente llegamos a la conclusión de que el conocimiento de hechos básicos en el manejo de los vendajes enyesados, forma parte ineludible de los procedimientos terapéuticos que cualquier médico debe dominar. Son innumerables las circunstancias en las cuales el uso de un método de inmovilización resulta imperioso y obligado y el médico no puede eludir la responsabilidad del tratamiento urgente de ese paciente, pretextando su calidad de «no especialista». Se debe tener clara conciencia que un vendaje enyesado en una circunstancia de emergencia, no sólo se constituye en el mejor tratamiento del dolor de una fractura, sino que, además, puede prevenir desplazamientos de fragmentos óseos, exposición del foco, y compromiso vascular o nervioso por acción de fragmentos móviles, entre otros.